

BUENAS PRÁCTICAS



- Instalación accesible
- Camine por los senderos marcados
- Evite hacer ruido
- Deposite la basura en contenedores y papeleras



- No se permite la pesca
- No se permite la captura de animales
- No se permite encender fuego
- No se permite la acampada libre
- No se permite la recolección de plantas

Teléfono de emergencias: 112



CÁDIZ-HUELVA
SEVILLA
DOÑANA
PARQUE NACIONAL
PARQUE NATURAL

MÁS INFORMACIÓN

Centro de visitantes El Acebuche.
Carretera de El Rocio a Matalascañas, km 12. Matalascañas. Almonte. Huelva.
Tel. 959 43 96 29. CVAcebuche.pnDonana.cagpds@juntadeandalucia.es

ventanadelvisitante.



UNIÓN EUROPEA
Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural



Junta de Andalucía
Consejería de Agricultura, Ganadería,
Pesca y Desarrollo Sostenible

DOÑANA
PARQUE NACIONAL
PARQUE NATURAL

Sendero Laguna del Acebuche

CÁDIZ-HUELVA-SEVILLA



Junta de Andalucía
Consejería de Agricultura, Ganadería,
Pesca y Desarrollo Sostenible

OTRAS FIGURAS DE PROTECCIÓN



NATURA 2000



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Red Española de
Reservas de
la Biosfera



Ramsar

• TRAYECTO

Lineal.

• LONGITUD (IDA)

2,1 km.

• TIEMPO ESTIMADO (IDA)

1 hora.

• DIFICULTAD

Baja - Sendero Accesible para personas con movilidad reducida.

• TIPO CAMINO

Pasarela de madera.

• PAISAJE/VEGETACIÓN

Complejos lagunares. Matorral sobre suelo arenoso: Monte blanco, donde domina el jaguarzo, y Monte negro, con presencia de brezos y zarzas. Bosquetes de pino piñonero, orlas de álamo blanco y vegetación palustre, con pies dispersos de acebuche, sabinas, y alcornoques.

• SOMBRA

Escasa, solo en algunos tramos.

• AUTORIZACIÓN ESPECIAL

No es necesaria. Acceso libre en los horarios de apertura del centro de visitantes El Acebuche.

• RECOMENDACIONES

Llevar prismáticos, agua potable, protección solar y vestimenta y calzado adecuados. Y, durante gran parte del año, un repelente antimosquitos.

• PROVINCIA / MUNICIPIOS

Huelva / Almonte

• HOJAS DEL MTN 1:50.000

N.º 1017

• COORDENADAS INICIO / FINAL

37° 2' 49" N, 6° 33' 58" W

37° 3' 01" N, 6° 34' 08" W



CÓMO LLEGAR

Circulando por la carretera A-483, hacia Matalascañas, tomamos la salida del km 37,8. Desde Matalascañas, debes tomar la salida del km 38,2. Luego, continúe aproximadamente dos kilómetros por una pista asfaltada para llegar al Centro de Visitantes El Acebuche, en cuyo patio encontraremos el inicio de este trazado.



APARCAMIENTOS

Dispone de zona de aparcamiento en el Centro de Visitantes El Acebuche. 100 plazas para turismos y 16 plazas exclusivas para autobuses. También dispone de plazas reservadas para personas con movilidad reducida.



TRANSPORTE PÚBLICO

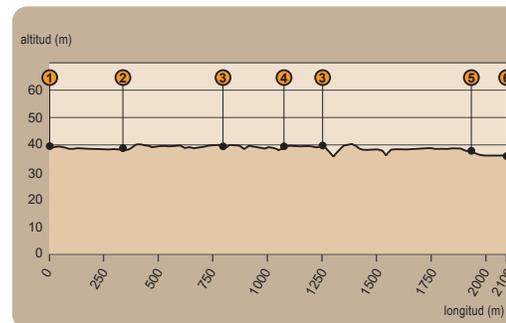
No es posible acceder al sendero en transporte público. La principal empresa concesionaria de líneas regulares de autobuses en la zona es DAMAS SA (959 256 900; www.damas-sa.es), con la parada más cercana en Matalascañas, a unos 5 kilómetros, donde encontrará servicio de taxi. La estación de ferrocarril más próxima se encuentra en Huelva - Consulta servicios y horarios en www.renfe.es o en el telf. 912 320 320).



OTROS SENDEROS

Al final de este sendero, se inicia el sendero Lagunas del Huerto y Las Pajas. Accediendo por la A-483, se hallan los senderos Charco del Acebrón y Charco de la Boca. Y en la A-494, puedes acceder a los senderos Laguna del Jaral y Cuesta Maneli.

PERFIL DEL RECORRIDO



• DESNIVEL MÁXIMO

4,59 m

• COTA MÁXIMA

40,7 m

• COTA MÍNIMA

36,11 m



LOS COTOS DE DOÑANA

Lejos del mar, donde el ímpetu del viento ha perdido ya su dominio sobre las dunas, la vegetación sujeta y coloniza las arenas dando lugar a lo que se conoce como "cotos". Este espacio de matorral mediterráneo sobre suelo arenoso constituye el ecosistema más antiguo y estable de Doñana.

Según la tonalidad predominante de las plantas, se diferencian dos comunidades de matorral: el Monte Blanco, donde sobresale el jaguarzo blanco, junto con otras especies de colores claros como el romero, el escobón o el jaguarzo morisco, y también jaras, cantuesos, tomillos, etc. Entre las plantas de colores más oscuros, encontramos el brezo de escoba, el tojo, la brecina o la aulaga, junto con zarzas y torviscos; constituyendo lo que se conoce como Monte Negro.

En el área de los cotos más próxima a las dunas, se extiende entre el matorral un rosario de lagunas temporales, como las del complejo del Acebuche. Este rico ecosistema de agua y monte sustenta poblaciones de multitud de pequeños y grandes mamíferos: ciervos, gamos, jabalíes, meloncillos, gato montés y el propio lince, pero también reptiles, escarabajos, mariposas y poderosas rapaces como el águila imperial. Puede que los sorprenda o puede que no, pero si se fija, no le será difícil descubrir algunos de sus rastros y huellas.



Sendero Laguna del Acebuche



Junto con las playas, los pinares, las marismas, las dunas y esa zona de transición entre arenas y arcillas que es la vera, los cotos son uno de los ecosistemas que conforman el extraordinario mosaico vivo que es Doñana. El coto es un espacio de matorral sobre suelo arenoso que presenta una gran variedad de ambientes.

El sendero del Acebuche discurre en su totalidad por este ecosistema, donde se entremezclan, entre otras especies, bosquetes de pino piñonero con orlas de álamo blanco situadas al borde de la laguna.

Un espacio de monte y agua

En las zonas más deprimidas del coto, las aguas subterráneas afloran a la superficie formando humedales, como la laguna del Acebuche, donde la vida palpita con especial algarabía. Multitud de aves descansan de sus periplos migratorios, se alimentan, se acicalan, se seducen y crían a sus polluelos en estos humedales. Baje el tono de voz, agudice los sentidos y no olvide sus prismáticos. Entra usted en un espacio de gran intimidad.



Para que disfrute de una experiencia más profunda, el sendero recorre el sur del humedal por una tarima de madera, en la que se han acondicionado hasta siete observatorios de aves. Partiendo del patio del centro de visitantes [1], tome hacia la derecha en los dos primeros cruces de la pasarela. La laguna se encuentra allí mismo, a unas decenas de metros, aunque la vegetación no le permitirá verla hasta que visite los observatorios [2].

La historia de la laguna

La laguna del Acebuche forma parte de un complejo de lagunas endorreicas que, localizadas más o menos en línea recta y paralela a la costa, definen un conjunto de arenales (Abalarío, Acebuche, Laguna Dulce y Santa Olalla). En los años 50, la mayoría de las lagunas del margen oriental de la carretera



A-483 se desecaron para la reforestación de la zona. El objetivo era sacar el máximo provecho económico del entorno.

La vida en los cotos

La repoblación forestal trajo consigo la repoblación humana del territorio. Poblados como el del Acebuche se establecieron aquí para favorecer la reforestación. A lo largo del sendero, encontrará réplicas de algunos elementos, como las antiguas carboneras o boliches, que nos dan idea de la vida de aquellos pobladores, de sus usos y costumbres, de su oficios, para los que aprovechaban, como ya se hacía desde antiguo, los recursos del entorno. Los propios observatorios se han construido conservando la arquitectura de los rudimentarios chozos y chozas de madera y matorral del coto, donde vivían aquellos trabajadores y sus familias [3].



Con el correr del tiempo, la mentalidad productivista evolucionó hacia una mirada más conservacionista y respetuosa con el medio, y la laguna del Acebuche se recuperó y reacondicionó en los años 80. En la actualidad, constituye un núcleo estratégico de biodiversidad, en el que numerosas especies encuentran hogar y refugio.

¿Una laguna seca?

Como corresponde a los humedales arenosos, se trata de una laguna temporal, por lo que no es extraño que la encuentre sin agua. No crea que es un hecho desafortunado. Dicha temporalidad permite un relevo constante de animales y plantas, cuyo dinamismo genera hábitats de gran valor. De hecho, la Directiva Hábitats europea los ha declarado hábitats prioritarios bajo la denominación “Lagunas temporales de ámbito mediterráneo”.

La música del paisaje

Esté atento a los movimientos de la vegetación, a los chapoteos, a los cantos; respire despacio, desenfunde los prismáticos, el telescopio, lo que lleve; la laguna del Acebuche es un estratégico enclave para la observación de aves. Cuando la laguna tiene agua, y según la época del año, se encuentran diversas especies acuáticas como el porrón común, el somormujo lavanco, o el pato colorado, el ánade friso y el ánade silbón. Otros, como el ánade real, el martinete o el peculiar calamón común, con sus brillante plumaje azul y sus largas patas coloradas, podrá observarlo prácticamente todo el año. Además de las acuáticas, hay otros grupos de aves que podrá observar durante el recorrido, como los vivaces y cantarines insectívoros o las majestuosas rapaces.



El quinto observatorio [4] marca el extremo este del itinerario (“Aviario 2”). Regresando sobre sus pasos, en dirección oeste, encontrará dos cruces; tómelos a la derecha para llegar a los dos últimos observatorios. Llegando al penúltimo de los observatorios del sendero (“Zapullín”), encontrará un cartel con numerosas aves de la laguna [5]. Aunque no lleve prismáticos, pruebe a identificarlas. Reconocer un ave en su hábitat natural es una experiencia que no olvidará.



El sendero del Acebuche termina en el observatorio “Porrón” [6], justo donde se inicia el sendero Lagunas del Huerto y las Pajas, y muy cerca del observatorio del lince ibérico, uno de los pocos lugares del mundo donde podrá observar en cautividad, previa reserva a través del Centro de Visitantes El Acebuche, al felino más amenazado del planeta.

Sendero

Laguna del Acebuche



- 1** Hito (ver texto)
- Sendero
- Área Recreativa
- Centro de Visitantes
- Observatorio

- Trazado Laguna del Acebuche
- Trazado otros senderos
- Carreteras
- Caminos

